

Torre, habiéndole secuestrado sus bienes y tenido preso más de un año, cuando llegó orden del Rey para que con fianzas y juramento se presentase con ella en el Real y Supremo Consejo de las Indias, y así se ejecutó. Algunos autores dicen que estuvo Nuño de Guzman preso en una jaula y que de ella le sacaron para remitirle á España; pero lo que se tiene por verdadero es, que fué asegurada su persona en la forma referida, y pasó todo como queda dicho. Luego que llegó Nuño de Guzman á España, mandó su Majestad que no entrase en la Corte, sino que se estuviese en calidad de preso en Torrejon de Velasco, distante ocho leguas de ella, con permiso que las pudiese andar en circuito; pero que no saliese de aquel término, pena de muerte; y así estuvo preso mucho tiempo, instando siempre para que se viese su residencia, la que sufrió muchas dilaciones en su reconocimiento, padeciendo entretanto este Gobernador grandes penurias y miserias. Después, cuando se regresó á España el Marques del Valle por el año de 1540, y supo en qué desamparo se hallaba su mortal enemigo Nuño de Guzman, se portó con él con mucha generosidad, pues doliéndose de sus trabajos, le socorrió con dineros y procuró hacer sus causas, mostrando su pecho noble; y estando ya para verse su residencia, murió, el año de 1544, sin ser castigado en

este mundo de sus delitos; bien que tanta era la gravedad de sus culpas, que á no haber tenido en la Corte personas poderosas que le amparaban, según se presumió, hubiera pagado con la cabeza.

Era Nuño de Guzman natural de la ciudad de Guadalajara, en el reino de Toledo, hijo de gente noble, de proporcionada estatura, discreto y bien hablado, docto en su facultad de leyes, de grande ánimo y inclinado á grandes proezas, resuelto en las cosas árduas que se le ofrecían, sufrido en los trabajos y más inclinado á su parecer que al ajeno; de natural intrépido, altivo, hinchado y de corazón cruel, como se ha visto en el discurso de su conquista de la Nueva Galicia. Murió este conquistador, desgraciado de su rey y señor, y sin el premio que sus continuos y muchos trabajos merecían; porque no se puede negar que por su buena maña é industria se consiguió la adquisicion, conservacion y aumentos de las vastísimas tierras de lo que se conoce hoy por Nueva Galicia y Vizcaya, proporcionando la entrada á la Sonora y Nuevo México, que se hizo con variedad de sucesos en los siguientes años, y ahora más que nunca es el objeto particular de nuestro ministerio, para asegurar la conversion de infinitos bárbaros á nuestra santa fe, que viven brutalmente dispersos en tan vastas y mon-

tuosas regiones del Norte de esta Nueva España. Se debe notar, que pocos de los principales conquistadores de la América tuvieron próspero fin, ó ya experimentando muertes desgraciadas, ó sucesos infaustos que pararon el curso á sus crueldades. No pagó al parecer en esta vida Nuño de Guzman las que ejecutó en la Nueva Galicia, reservándose el Juez Supremo de vivos y muertos el castigo de ellas; pero los demás conquistadores que se portaron con inhumanidad, algo pagaron de contado sus inauditas atrocidades. No todos fueron igualmente crueles para con los miserables habitantes del Nuevo Mundo, y así reluce en el fin diverso de estos capitanes, más ó ménos, el dedo de Dios, que aun por acá quiso que los mortales viesan la rectitud de su justicia. El primero, que fué D. Cristóbal Colon, varon prudente y católico, buen cristiano, y que si lo que hizo fuera en los tiempos pasados de la gentilidad, le levantarán estatuas y dedicaran templos, pues contra la opinion de todos los más sabios cosmógrafos emprendió una de las mayores dificultades que se pudieran ofrecer en aquel tiempo, descubriendo la América, siendo uno de los hombres de más valor que desde los primeros tiempos hasta ahora se han conocido, no solo en emprender hazaña tan grande, sino en haber salido con ella, padeciendo inmensos trabajos y

viajes repetidos de mar para descubrir, conquistar y poblar las tierras del Nuevo Mundo; en lugar de veneraciones se vió preso y con grillos, y llevado á España por orden del comendador Bobadilla, se levantó contra él su teniente Francisco Roldan, le fué negada la entrada en la isla Española, primer fruto de sus descubrimientos en el nuevo Orbe. Sufrió infinitas contradicciones de parte de los grandes, émulos de su gloria: hasta el rey D. Fernando el Católico, dando crédito á sus contrarios, que eran poderosos y políticos, le cercenó sus grandes privilegios que le habia concedido, y trató de trocarle el que le habia dado en Indias por Carrion, y hacer con él otros partidos, que todo era poco respecto de lo que poseía y esperaba poseer; conque casi despojado y sin rentas, enfermo en una cama, sin poderse menear de la gota, triste y melancólico, considerando el mal pago que se habia dado á sus aventajados servicios, y más pobre y destituido de lo que pensaba, murió en Valladolid, año de 1506.

Don Diego Colon pasó toda su vida en mil amarguras, y fué llena de mil desastres y disgustos. Yendo á Sevilla siguiendo al emperador Carlos V, cansado de sus pretensiones y de defenderse de las calumnias con que sus enemigos procuraban oscurecer las glorias de su padre y suyas,

murió en la Puebla de Montalban, á fines del año de 1625.

¿Pues qué pago tuvieron los que agraviaron á Guarionex, rey de Magua? Despues de haberlo preso, lo metieron en una nao para llevarlo á Castilla, la que se perdió en la mar, y con él se ahogaron muchos cristianos; y el comendador Francisco Bobadilla, que habia prendido á Colon, pereció en aquella tormenta, que conoció dicho Colon, y tambien pagó Francisco Roldan el des-acato que le tuvo, y este fué el primer alcalde de las Indias.

Alonso de Ojeda, tan grande y valeroso capitán, que con el mayor arrojo hizo, como queda referido, prisionero al rey Caunabo, el más poderoso de la isla Española, y que por su acreditado esfuerzo fué siempre ocupado en las empresas de más confianza por el Almirante Colon; hombre de rara agilidad é increíbles fuerzas, que trabajó en muchos descubrimientos y conquistas; primer gobernador de la nueva Audiencia; despues de haber ido á una jornada con seiscientos soldados, habiendo padecido los mayores trabajos que se pueden imaginar, pues le quedaron solo treinta, murió el año de 1510 en la isla Española: habiéndole dado el hábito de mi padre San Francisco, ya pobre y miserable, le enterraron á los umbrales de la puerta de la iglesia.

Diego de Nicaeza, primer gobernador de Castilla del Oro, yendo á España á dar sus descargos, que eran grandísimos, ante el rey, saliendo de tierra firme para la Española, se perdió él y toda su gente, sin que jamás pareciese alguno ni vivo ni muerto.

El famoso D. Hernan Cortés, ya se sabe por lo dicho en mi Aparato y en la primera parte de esta Historia de Michoacan, el pago tan corto por sus grandes servicios, los disgustos que tuvo y pleitos que se le recrecieron, obligándole á ir y volver á España algunas veces, levantándole muchos testimonios, y al cabo se le quitó el gobierno del reino; y como verémos, fué á España el año de 1540, y no volvió más á la Nueva España. Murió en Castilla de la Cuesta ó Castilleja, no muy en la gracia del Soberano.

Vasco Núñez de Balboa, natural de Jerez de Badajoz, el primero que descubrió el mar del Sur y el primer Adelantado de tierra firme, fué degollado por Pedrarias de Avila, hermano del conde de Puñon Rostro, teniéndole concertado de casar con D.^a María de Peñalosa, su hija, dándole título de traidor, sin suficiente causa, por lo cual Dios le daría el castigo merecido.

El capitán Cristóbal de Olid, tan grande capitán y valeroso, Maese de Campo en la conquista de México, fué muerto con unos cuchillos de es-

cribania el año de 1523, por Francisco de las Casas y Gil Gonzalez de Avila, á quienes él tenia presos, y á éste, despues, en una plaza le cortaron la cabeza con titulo de traidor.

Al capitan Francisco de Medina, yendo en busca de Cortés á darle aviso de las revueltas de México, lo prendieron los indios de Xicalanco, y habiéndole metido por el cuerpo muchas rajas de tea, le prendieron fuego, y le hicieron andar dando de vueltas alrededor un un hoyo hasta que espiró.

Francisco Hernandez de Córdova, fundador de la ciudad de Granada, en la provincia de Nicaragua, y el que conquistó la mayor parte de ella, murió degollado por Pedrarias de Avila, año de 1526, con sentimiento grande de la gente que llevó consigo, porque le estimaban en extremo.

A Juan de Grijalva, al capitan Benito Hurtado y á quince españoles, con veinte caballos, los mataron en Olancho, no léjos de la ciudad de Trujillo en Honduras, sin poderse valer ni defender de unos indios que á media noche dieron con ellos, año de 1526, habiendo descubierto la provincia de Tabasco, hecho muy grandes servicios al rey, y otras muchas hazañas en la guerra.

El Adelantado D. Pedro de Alvarado, tan conocido por aquel salto portentoso que dió en la retirada de México, de que hay tanta memoria,

despues de haber conquistado el reino de Guatemala y haber pasado al Perú para coadyuvar á su conquista, cometiendo crueldades inauditas, como dice el obispo de Chiapa, pues cuando iba á hacer guerra á los pueblos y provincias, llevaba de los indios ya de paz y sujetos, para que le ayudasen en la guerra contra los otros, y como no daban de comer á diez y á veinte mil hombres que llevaba, les consentia comer á los indios que cogia, habiendo en su Real muy gran carnicería de carne humana, matando en su presencia á los niños y asándolos, y á muchos hombres por solas las manos y piés, que tenian por los mejores bocados. De vuelta á la Nueva España de su expedicion, cuando entró en el pueblo de Peñol de Nochistlan, acometido por un grueso de indios, subiendo una cuesta con precipitacion Baltasar de Montoya, se le fueron al caballo los piés, y rodando, de un encuentro se llevó por delante al Adelantado Alvarado, siendo tal el golpe que le dió en los pechos, que se los hizo pedazos, y le llevó rodando por la cuesta abajo hasta un arroyuelo. Tuvo lugar de confesarse con todo eso, y murió de esta suerte, con lástima de todos, en el pueblo de Atenguillo, donde le habian llevado. Fué su muerte desgraciada el año de 1541.

En el Perú, de cuantos españoles tuvieron el

gobierno hasta el año de 1537, ninguno escapó de muerto ó preso, si no es el licenciado Pedro de la Gasca; porque D. Francisco Pizarro, que fué el que descubrió y ganó aquel reino, fué muerto á puñaladas por D. Diego de Almagro, hijo del mestizo D. Diego de Almagro, compañero en el descubrimiento de D. Francisco Pizarro, á quien ahogaron y degollaron sus hermanos.

El mestizo D. Diego de Almagro fué degollado por el licenciado Vaca de Castro. Vasco Núñez de Vela prendió á Vaca de Castro y le hizo padecer grandes trabajos. Gonzalo Pizarro mató en batalla al virey Vasco Núñez de Vela. El licenciado de la Gasca ajustició á Gonzalo Pizarro y á su Maestre de Campo Francisco de Caravajal.

A Juan Pizarro lo mataron los indios en el Cusco, y Juan de Rada y sus compañeros mataron á Francisco Martín de Alcántara, hermano de los Pizarros, esto es, hermano de madre del marques D. Francisco Pizarro. Francisco Pizarro, despues de su prision, de que salió muy trabajoso con muy corta cantidad de caudal, vivió y murió en sus casas en la ciudad de Trujillo en Extremadura.

Los indios de Puma mataron á palos á Fr. Vicente de Valverde, que fué causa de la muerte del Inga Atahualpa, y al doctor Velazquez, su cuñado, al capitan Juan de Valdivieso y á otros

muchos. Almagro ahorcó al indio Filipillo de Pochechos, que fué traidor, y tambien causa de la muerte de su señor Atahualpa, levantándole mil testimonios. Hernan Pizarro murió en las prisiones en la Mota del Campo por los cargos que se le hicieron de la muerte de Almagro, batalla de Salinas y otras más causas.

Juan Ponce de Leon, que descubrió la Florida y consiguió la merced de aquella conquista, volvió de España con el titulo de Adelantado, fué á ella con tres navios, padeció muchos trabajos, desgracias y tormentas en la navegacion, y habiendo llegado á la Florida, saltó en tierra el año de 1525, y los indios le salieron al encuentro y pelearon tan valerosamente, que mataron á todos los españoles y no escaparon mas de seis con Juan Ponce de Leon, que mal heridos se fueron á guarecer á la isla de Cuba, donde murieron de resultas de la refriega.

El oidor Lucas Vazquez de Ayllon, pasó de la isla de Santo Domingo á España á pedir la conquista y gobierno de la provincia de Chicora, que es una de las muchas que tiene la Florida, y el emperador se la dió: volvió á la isla, donde armó tres navios, y el año de 1524 llegó á una provincia cerca de la de Chicora. Los indios le recibieron con mucha fiesta y regocijo; y pareciéndole al oidor que ya era señor de todo, mandó que sal-

taran en tierra trescientos españoles y se fuesen la tierra adentro á ver el pueblo de donde eran aquellos indios, que estaba de allí tres leguas, y ellos los llevaron á su pueblo, donde los festejaron y agasajaron tres ó cuatro dias para asegurarles más en su amistad, y cuando más descuidados estaban, una noche los mataron á todos, y al amanecer dieron de golpe en los españoles que habian quedado con el oidor para guarda de los navíos, mataron y hirieron á los más, forzando á que se embarcasen los muy pocos que se habian escapado con el oidor, y despues de esta derrota paró el oidor en una vida muy desgraciada.

Hernando de Magallanes descubrió el estrecho, año de 1520, yendo de general de cinco navíos, y en la isla de Martan le mataron á traicion aquellos bárbaros, á 27 de Abril del año de 1521, y luego los soldados nombraron por capitan general á Juan Serrano, piloto mayor, al cual el rey Amarar, que era cristiano, habiéndolo convidado á comer lo mató, y á otros treinta de sus compañeros.

Francisco de Garay, gobernador que fué de la isla de Jamaica, hizo dos viajes á Pánuco desde aquella isla, y llevó mil y doscientos soldados con tres capitanes, y todos fueron sacrificados y comidos de los indios, y él fué á México, donde murió de enfermedad grave.

Pánfilo de Narvaez, natural de Valladolid, ó de Tudela de Duero, pasó á la Florida por haberle hecho S. M. merced de cierta tierra de la gobernacion de ella, y murió á manos de los indios de la provincia de Apalache, y solo escaparon cuatro españoles y un negro, huyendo entre bárbaras naciones, y como se ha dicho, pasando las singulares aventuras que se han apuntado.

Hernando de Soto, que no fué el que ménos enriqueció en la prision de Atahualpa, murió pobre, miserable y desdichadamente en la Florida. Los Contreras de Nicaragua tuvieron desdichados fines y desastradas muertes, por la que dieron al obispo D. Fr. Antonio de Valdivieso.

El capitan Gonzalo López de Cárdenas murió desastradamente, habiendo descubierto el rio del Tison. Así otros infinitos conquistadores, Y si hubiera de referir las muertes, malos sucesos y desdichados fines que tuvieron muchos, ó los más de ellos, por castigo de Dios, y porque no se les pegase el polvo de las cosas de este siglo, fuera nunca acabar. No solo tuvo un fin tan desdichado y lleno de congojas y miserias el infeliz Nuño de Guzman, pereciendo abandonado de todos, y con gravísima cuenta que dar á Dios de sus enormes excesos, sino que hasta el licenciado de la Torre, de quien no

se cuenta cosa aviesa en su gobierno, siendo su sucesor en él, murió el año siguiente de una caída de un caballo, porque debian de ser contagiosos estos empleos, y debian participar los sugetos, aunque buenos ó razonables, que los fungian, de las desgracias anexas á ellos, para escarmiento de los que se creian autorizados con ellos para atropellar á los infelices indios.

CAPITULO IV.

PARTE EL LICENCIADO DON DIEGO PÉREZ DE LA TORRE
 PARA SU GOBIERNO DE LA NUEVA-GALICIA:
 SU MUERTE: DECLARA EL SANTO PADRE PAULO III POR
 RACIONALES A LOS INDIOS EN SUS
 LETRAS APOSTÓLICAS: SON ENVIADOS ALGUNOS RELI-
 GIOSOS NUESTROS POR SU PRELADO
 EL P. FR. ANTONIO DE CIUDAD RODRIGO A DESCUBRIR
 NUEVAS TIERRAS, Y DE CÓMO SE DESCUBRIÓ
 EL NUEVO MÉXICO.

Despues que se remitió preso á España á Nuño de Guzman con todos los procesos de su residencia, pasó el licenciado Diego Pérez de la Torre á Pánuco para tomar la residencia al capitán Don Beltran Nuño de Guzman del tiempo que fué Gobernador de aquella provincia y de la Guayana, y juntamente á sus tenientes y á los capitanes, justicias, regimientos y demás oficia-